

## EJEMPLOS DE CONTAMINACIÓN

1997 - Reino Unido: Milumil fue retirado del mercado una vez se comprobó su relación con una infección por *salmonella*.

1997 - USA: la FDA rechazó una leche de fórmula de seguimiento de Nestlé por encontrar adulteración e elaboración del producto en condiciones antihigiénicas. Este producto fue asociado con 11.317 casos reportados de enfermedad gastrointestinal moderada.

1996 - USA: Alsoy, producto concentrado líquido en presentación de lata de 32 onzas fue retirado del mercado por tener en la tapa la instrucción «No agregar agua». Este error de etiquetado pudo ocasionar el consumo de una fórmula concentrada. La etiqueta lateral indicaba la adición de agua.

1996 - USA: el producto de Heinz, jugo de manzana y ciruela para niños en botellas de 4 onzas, fue rechazado por contener exceso de plomo en 80 ppm.

1994 - Sri Lanka: la oficina del consumidor regresó un embarque de leche en polvo de Nestlé importado de Polonia por estar contaminado con partículas radioactivas.



1993 - USA: la fórmula Nutramigen fue rechazada por encontrarse fragmentos de vidrio.

1993 - USA: la fórmula Soyolac fue retirada del mercado al encontrarse contaminación con *salmonella*.

## El transporte contamina y consume combustible

La leche de vaca, los granos y los aditivos utilizados en la fabricación de los alimentos infantiles viajan grandes distancias antes de su procesamiento y luego recorren distancias adicionales en su transporte hacia los depósitos centrales y regionales de distribución para llegar finalmente a los distribuidores minoristas.

Muchos países importan alimentos infantiles y biberones de países al otro lado del mundo. El transporte de estos elementos demanda consumo de combustible y contribuye a la contaminación del aire.

La leche materna no tiene que embarcarse para ser transportada alrededor del mundo; todas las madres la llevan lista y disponible a donde quieren que van.



## La leche materna no requiere empaques

El empaque de las leches de fórmula implica el consumo de latón, papel y plástico, además del gasto de plástico, caucho, silicona y vidrio que se emplean en la fabricación de biberones, chupos y otros implementos para la alimentación infantil con fórmulas artificiales.

Las 550 millones de latas de leche de fórmula para lactantes vendidas cada año en Estados Unidos podrían dar una vuelta y media a la Tierra si fueran colocadas una tras otra.

En 1987 se vendieron 4.5 millones de biberones tan sólo en Pakistán. Si estos biberones fueran apilados uno encima de otro, podrían alcanzar la cima del Monte Everest.

## Preparación de biberones: mayor desperdicio...

La alimentación de un lactante de 3 meses con leche artificial requiere el gasto de un litro de agua diario para la preparación de la fórmula, y dos litros adicionales para esterilizar los

biberones y chupos. Si se emplea madera como combustible para hervir el agua, son necesarios 73 kilos de la misma para preparar el alimento que este bebé consume en un año.

En muchos países del mundo el agua y el combustible escasean tanto que muy pocas madres están en condiciones de mantener limpios los biberones y chupos y utilizan el agua hervida sólo para la preparación de los alimentos.

La leche materna siempre está lista para el consumo a la temperatura correcta, no necesita esterilización y no causa contaminación.

